

# ¿Fomenta la ONU el trabajo esclavo?

- ANDRÉS OPPENHEIMER -  
Periodista

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) está haciendo cosas muy buenas en Latinoamérica, pero me pregunto si su rol como intermediaria para ubicar 4.000 médicos cubanos en áreas remotas de Brasil no ha convertido a esta agencia en una promotora del trabajo esclavo.

Según un pacto entre Brasil y Cuba negociado por la OPS, la agencia regional dependiente de la Organización Mundial de la Salud de las Naciones Unidas, el Gobierno Brasileño le pagará a Cuba el equivalente de US\$4.080 mensuales —o casi US\$49.000 al año— por cada uno de los médicos cubanos.

El gobierno de Brasil dice que los médicos cubanos hacen falta en áreas remotas del norte y el noroeste de Brasil, porque los médicos brasileños no quieren aceptar esos empleos. Los primeros 400 médicos cubanos empezaron a llegar al país sudamericano el 24 de agosto, en medio de las críticas públicas de las mayores asociaciones médicas de Brasil.

La Federación Nacional de Médicos Brasileños (Fenam) ha dicho que “los contratos de los médicos cubanos tienen todas las características del trabajo esclavo”.

Según el contrato negociado por la OPS, llamado Mais Medicos (Más Médicos), Brasil le paga a Cuba los US\$4.080 mensuales por médico, y luego Cuba les paga a los médicos una fracción del total.

Y ahí está, precisamente, el problema: ni Brasil, ni Cuba, ni la OPS dicen qué porcentaje del salario pagado por Brasil le pagará Cuba a los médicos cubanos.

Solidaridad sin Fronteras, una organización

con sede en Miami que ayuda a médicos cubanos en todo el mundo, dice que el Gobierno Cubano paga a los médicos que trabajan en Brasil y en otros países entre US\$250 y US\$300 mensuales, es decir, alrededor del 7% del salario pagado por Brasil al Gobierno Cubano. El 93% restante va a parar a los bolsillos del Gobierno Cubano, dice el grupo.

“Es un sistema de esclavitud moderna”, me dijo en una entrevista Julio César Alfonso, presidente de Solidaridad sin Fronteras. “La única diferencia es que utiliza un trabajo esclavo altamente calificado”.

Cuando le pregunté cómo sabe cuánto le paga Cuba a sus médicos en Brasil, ya que es un secreto oficial, Alfonso respondió: “Todos los médicos cubanos sabemos cómo funciona este sistema, porque hay más de 30.000 médicos cubanos en Venezuela, y otras decenas de miles en otros países, y más de 5.000 ya han desertado. Ellos nos dijeron cuánto les estaba pagando el Gobierno Cubano”.

Cuba creó este sistema de exportación de médicos en 1982, como manera de recaudar divisas. A medida que la situación económica de Cuba se fue deteriorando, Cuba fue incrementando este negocio, dice Alfonso. “Ahora están exportando estudiantes de Medicina de quinto y sexto año a Venezuela, como parte de su formación para poder graduarse”.

Los médicos cubanos enviados a Brasil, Venezuela y otros países no



se quejan, porque los US\$250 a US\$300 mensuales que ganan en el exterior representan diez veces más que el promedio de US\$30 mensuales que ganan en Cuba. Y, además, tienen la posibilidad de desertar, dice Alfonso.

Cuando llamé a la OPS para preguntar cuánto le pagará Cuba a los médicos cubanos en Brasil, me dirigieron a la oficina de la OPS en Brasil que contestaría mis preguntas vía e-mail. Al rato, llegó una respuesta evasiva de la OPS sin el dato requerido.

Según la OPS, “los médicos cubanos son funcionarios del Gobierno Cubano” y, por lo tanto, son pagados por el Gobierno Cubano con un sobresueldo “según las leyes de su país”.

En cuanto a la acusación de la asociación de médicos brasileños de que esto equivale a trabajo esclavo, la OPS me respondió: “Esta cuestión fue examinada por varios departamentos del Gobierno Brasileño y las autoridades del país no están de acuerdo con esa afirmación”.

Mi opinión: No tiene nada de

malo que Brasil contrate a médicos cubanos que están dispuestos a ir a áreas remotas del país a las que los médicos brasileños no quieren ir.

Pero a falta de un acuerdo transparente que nos permita saber cuánto van a ganar los médicos cubanos, la aparente comisión del 93% del salario de cada médico que se va embolsar el gobierno de Cuba es definitivamente escandalosa.

Y el hecho de que una agencia de las Naciones Unidas —una organización cuyos estatutos defienden la abolición de toda clase de esclavitud— haya negociado este contrato resulta aún más disparatado.

Los médicos cubanos deberían poder trabajar en Brasil, pero deberían recibir su salario completo, como toda persona libre. De otra manera, resulta difícil no considerar este acuerdo —y el hecho de que los dos gobiernos y la OPS estén eludiendo las preguntas sobre cuánto se les pagará a los médicos cubanos— como un sistema moderno de tráfico de esclavos.

(C) 2013 El Nuevo Herald, distribuido por Content Agency LLC.



ILUSTRACIÓN: VICTOR AGUILAR